

concebido para estudiantes y lectores que posean algún conocimiento de la lengua rusa. La última parte del libro está dedicada a una serie de prácticas estilísticas en ruso; por ello y por todo lo anteriormente expuesto hemos de resaltar su valor didáctico.

La bibliografía recomendada que aparece al final de la obra resulta suficiente, aunque no aparece la obra de Liudmila G. Kaida *Estilística funcional rusa*, publicada por Cátedra en 1986 y que constituye un precedente que hubiera sido necesario incluir, si bien los planteamientos de ambos trabajos no son coincidentes: la obra de Kaida estudia, según sus propias palabras, “el sistema de interconexión funcional de las unidades lingüísticas y las estructuras de composición según planos explícitos e implícitos”, y ofrece un análisis tanto de textos rusos como de textos españoles bajo el aspecto de la estilística funcional.

Como conclusión, damos la bienvenida a esta *Introducción a la estilística rusa*, y esperamos y deseamos que el *Estilo coloquial* sea solamente la primera parte de una serie que abarque diferentes aspectos de la estilística funcional rusa. Sería interesante, por ejemplo, un volumen dedicado a los recursos de la métrica expresiva en el sistema de versificación ruso, aspecto éste casi desconocido entre los especialistas hispanos en materia de estilística.

Joaquín Torquemada Sánchez  
Universidad de Granada

\*\*\*\*\*

NESSELHAUF, Nadja (2005): *Collocations in a learner corpus*. Amsterdam /Philadelphia: John Benjamins. 331 páginas. ISBN: 1588115240.

Las colocaciones constituyen un área del lenguaje que ha venido suscitando en los últimos años un progresivo interés en el discurso pedagógico de la lingüística aplicada (ver, por ejemplo, Bahns y Eldaw, 1993; Lewis, 2000). Sin embargo, esta tendencia no se debe únicamente a la influencia que las colocaciones ejercen en la precisión y fluidez del hablante de una segunda lengua, sino también al impacto que la lingüística de corpus ha tenido sobre el estudio de este fenómeno. Buena prueba de lo anterior es, sin duda, el libro que aquí nos ocupa. *Collocations in a learner corpus* es una obra monográfica en la que, mediante el análisis de un corpus de textos escritos por alumnos de inglés como lengua extranjera, la autora estudia el uso productivo que éstos hacen de las colocaciones formadas por la estructura verbo-nombre. Con ello, Nesselhauf identifica las dificulta-

des típicas de los alumnos en la producción de estas colocaciones, las combinaciones más problemáticas y los factores que contribuyen a dicha dificultad. Esta investigación le sirve, finalmente, para extraer novedosas repercusiones metodológicas.

Resulta ciertamente sencillo reconocer en este libro las tres fases en que se desarrolla el estudio llevado a cabo, aspecto que debemos, qué duda cabe, a la coherencia y organización que prima en la estructura de esta obra. La primera fase recoge el marco teórico de la investigación y comprende los capítulos 1 y 2. En el primer capítulo, la autora destaca la importancia de las colocaciones en el estudio y la enseñanza de lenguas, realiza un breve repaso de las publicaciones más significativas al respecto, y detecta los aspectos que quedan aún por resolver en este ámbito. Seguidamente, Nesselhauf especifica los objetivos de la investigación que se presenta en este libro.

El capítulo siguiente ofrece todos los datos necesarios para comprender el alcance y los resultados de este estudio. Así, tras describir el estado de la cuestión en lo que a la definición y clasificación de colocaciones verbo-nombre se refiere, la autora propone un criterio propio de identificación y clasificación que supera, en gran medida, muchas de las dificultades de que adolecen las investigaciones anteriores. Aclarado su concepto de colocación, Nesselhauf describe detalladamente la naturaleza del corpus que utiliza en su estudio como fuente de datos, exponiendo, por un lado, las ventajas que este corpus ofrece frente a otras fuentes utilizadas tradicionalmente como son los tests de elicitación. Por otro lado, no obstante, reconoce las limitaciones que su propio trabajo presenta en aspectos como, por ejemplo, la validez externa, puesto que todos los textos de que consta están escritos por alumnos cuya lengua materna es el alemán y cuyo nivel de competencia en la lengua inglesa es avanzado. Finalmente, este capítulo recoge el procedimiento de obtención de datos para su posterior análisis, proceso éste que comprende tres etapas: a) extracción de todas las combinaciones sintácticas formadas por la estructura verbo-nombre, b) determinación de su grado de aceptabilidad como colocaciones desde un punto de vista tanto formal como semántico mediante el uso de cuatro diccionarios monolingües, el corpus de referencia de la lengua inglesa *British National Corpus* y el juicio de evaluadores cuya lengua materna es el inglés y c) delimitación de estas colocaciones diferenciándolas de las combinaciones libres y de las idiomáticas.

Los capítulos 3, 4 y 5 conforman la segunda fase de este libro en la que se aporta un análisis pormenorizado de todos y cada uno de los aspectos estudiados en torno a las colocaciones verbo-nombre. Podemos

decir que, en términos generales, el principal objetivo en el tercer capítulo es responder a la pregunta acerca de cuáles son los errores o dificultades que los alumnos de nivel avanzado de inglés suelen encontrar en el uso de las colocaciones. En este sentido, la autora proporciona un detallado recuento tanto cualitativo como cuantitativo de los tipos de errores e imprecisiones que los alumnos cometen distinguiéndolos según el elemento de la colocación en que se han producido (errores en el verbo, en el nombre, en el determinante, colocaciones correctas formalmente pero cuyo uso es inapropiado en un contexto dado, etc.). Este minucioso análisis está acompañado a lo largo del capítulo de comparaciones con datos extraídos de los escasos estudios previos que existen en este ámbito. Aunque estos estudios son refutados por la autora en varias ocasiones basándose en los resultados de su propia investigación, en la mayor parte de los casos le sirven para confirmar sus conclusiones sobre cuáles son los aspectos colocacionales más problemáticos y los grupos de colocaciones que más frecuentemente presentan dificultades para los alumnos.

Si, como hemos comprobado, el capítulo tercero trata de averiguar cuáles son los errores más comunes en las colocaciones producidas por los alumnos, el capítulo cuarto busca ahondar en los factores psicolingüísticos que conducen a dichos errores, es decir, en el porqué de la dificultad. En primer lugar, enumera aspectos de la segunda lengua que suelen propiciar el error colocacional, tales como el almacenamiento de combinaciones formalmente correctas, pero cuyo uso en términos de significado o de registro no conocen de manera precisa, y la confusión o la mezcla de elementos formales o semánticos de colocaciones similares. En segundo lugar, la autora señala un gran número de colocaciones en las que el error proviene de la interferencia fonológica, ortográfica o semántica con elementos de la lengua materna. Por último, Nesselhauf identifica otros factores que inciden en la dificultad colocacional y que han recibido una atención casi nula en los estudios realizados hasta el momento, como son la interferencia de terceras lenguas, el mal uso de los diccionarios y las deficiencias en la instrucción recibida en el aula.

Una vez analizados los aspectos psicolingüísticos que influyen en los errores de los alumnos, la autora repasa en el capítulo 5 la incidencia de los factores intralingüísticos y extralingüísticos. Entre los primeros destaca el grado de restricción de una colocación, su estructura sintáctica y, sobre todo, la congruencia, es decir, el grado de literalidad en la traducción palabra por palabra de una colocación de la lengua materna a la segunda lengua. Los elementos extralingüísticos que se analizan son, en primer lugar, la presión ejercida sobre los alumnos por el límite de tiempo

impuesto a la hora de escribir algunos de los ensayos que componen el corpus así como el empleo de diccionarios que se permitió en algunos casos. En segundo lugar, el tiempo de exposición de los alumnos a la segunda lengua tanto dentro del aula como en los países de habla inglesa también se examinó, aunque su influencia resultó ser muy poco notable.

La tercera fase de este libro, que coincide con el sexto y último capítulo, está dedicada a las implicaciones metodológicas extraídas del estudio. Encontramos al inicio de este apartado un resumen de todos los resultados y conclusiones recogidos en los tres capítulos anteriores. Es ésta sin duda una revisión muy útil para el lector, especialmente para aquellos interesados en las repercusiones didácticas de este estudio, dado que les permite obtener la información más relevante de la investigación sin necesidad de detenerse, si no lo desean, en el análisis pormenorizado que precede a este capítulo. Seguidamente, Nesselhauf presenta las implicaciones de su trabajo en cuanto al almacenamiento y procesamiento de unidades prefabricadas en el léxico mental de los alumnos y en cuanto a los procesos de enseñanza. A este respecto, muchos de los resultados incluidos en los apartados anteriores demuestran que la enseñanza de colocaciones tiene un papel decisivo en el desarrollo de una segunda lengua y que, por tanto, debe mejorar considerablemente. Uno de los aspectos fundamentales en este sentido es que los alumnos deben ser conscientes del fenómeno de las colocaciones puesto que, como la autora señala en varias ocasiones, “learners assume that (...) the language can be used more creatively than is actually the case” (p. 146). Más tarde y tras delimitar unos criterios propios para la selección de las colocaciones que se deben enseñar a los alumnos de nivel avanzado, sugiere, de una forma claramente novedosa, una serie de principios que debieran también considerarse en la enseñanza de estas combinaciones.

Llegados a este punto, debemos señalar la claridad expositiva que en todo momento destaca en la obra y que, junto a la buena organización interna y externa a la que anteriormente aludimos y la multitud de ejemplos, listas y tablas que proporciona la autora, hacen de este libro una lectura fácil a la vez que interesante y reveladora. Otra prueba de la intención de Nesselhauf de facilitar la tarea del lector es el breve resumen que se incluye al inicio de cada capítulo y que no sólo le guía en su recorrido por las distintas secciones sino que le ayuda a decidir cuáles son los apartados más útiles para sus necesidades concretas.

Nos encontramos, como se ha podido comprobar en el breve resumen aquí expuesto, ante un trabajo de gran envergadura en el que se presenta una investigación de gran fiabilidad tanto por su excelente diseño

como por el valor cuantitativo y cualitativo de los datos y la interpretación de los resultados. Merecen especial atención a este respecto las más de 200 referencias bibliográficas que la autora cita a lo largo de todo el libro y que, indudablemente, otorgan a su estudio mayor validez y calidad.

Es igualmente destacable el hecho de que, lejos de contentarse con el estudio de los datos empíricos, la autora extrae una serie de aplicaciones prácticas que pueden ser de gran ayuda para aquellos que se dedican a la labor docente, especialmente si consideramos que son extremadamente escasos los estudios sobre colocaciones que van más allá de la mera propuesta de actividades puntuales. A partir del análisis de los errores colocacionales producidos por los alumnos, Nesselhauf propone posibles actuaciones a la hora de seleccionar los contenidos y de trabajarlos en el aula destacando especialmente la necesidad de enseñar las colocaciones de una manera explícita.

Finalmente y como ya adelantamos, la autora es consciente en todo momento de las limitaciones de su investigación dado que los datos que utiliza recogen una muestra de sujetos y de colocaciones muy concreta y aclara que toda generalización es tentativa y en ningún caso concluyente. En este sentido, es especialmente deseable que más estudios se realicen en esta misma dirección para lograr ampliar nuestro conocimiento sobre un ámbito tan esencial como son las colocaciones y mejorar en consecuencia los modelos pedagógicos y, por ende, la competencia de los alumnos de lenguas extranjeras.

Referencias:

- Banhs, J. y M. Eldaw. 1993. "Should we teach EFL students collocations?" *System*, 21, 1: 101-114.
- Lewis, M. 2000. *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*. Hove: LTP.

María Basilia Moreno Jaén  
*Universidad de Granada*